



Reflexión Política

ISSN: 0124-0781

reflepol@bumanga.unab.edu.co

Universidad Autónoma de Bucaramanga

Colombia

Aguado Quintero, Luis Fernando; Osorio Mejía, Ana María
Percepción subjetiva de los pobres: Una alternativa a la medición de la pobreza
Reflexión Política, vol. 8, núm. 15, junio, 2006, pp. 26-40
Universidad Autónoma de Bucaramanga
Bucaramanga, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11001503>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Percepción subjetiva de los pobres: Una alternativa a la medición de la pobreza.

Sumario

Introducción, mediciones de pobreza y su limitación, ¿Por qué hacer un análisis de pobreza subjetiva?, Enfoques para medir la pobreza subjetiva, experiencias de algunos países en mediciones subjetivas de pobreza, encuesta: Percepciones subjetivas de los pobres, a manera de conclusión.

Resumen

No existe una forma única de medir la pobreza; en la literatura es usual hacerlo de forma objetiva recurriendo generalmente a líneas de pobreza. Sin embargo, en los últimos años ha surgido una línea de análisis alternativa que evalúa la percepción que tienen los pobres de su situación, llamada “pobreza subjetiva”, que si bien no intenta reemplazar los estudios tradicionales, es un análisis complementario que permite caracterizar el fenómeno y contribuir al diseño de políticas más eficientes y adecuadas para combatir la pobreza. Este documento propone un conjunto de preguntas, en formato de encuesta, para analizar la pobreza desde un enfoque subjetivo, la cual pueda ser susceptible de replicar tanto en diferentes ciudades de Colombia como de América Latina.

Palabras clave: *Pobreza subjetiva, métodos de medición de pobreza, países en vía de desarrollo, percepciones de los pobres.*

Abstract

There is no one way to measure poverty. In literature is usual do this in an objective way, referring generally to lines of poverty. Nevertheless, in recent years an alternative form of analysis has appeared which evaluates the perception that poor people themselves have of their situation, called “subjective poverty”, and which if it does not replace traditional studies, represents a comparative analysis, permitting the characterization of the phenomenon and contributing to the design of more efficient and suitable policies for combating poverty. This document proposes a series of questions in a survey format, for the analysis of poverty from a subjective approach; which could be adapted for use in different Colombian cities and elsewhere in Latin America.

Key words: *Subjective poverty, poverty measurement methods, developing countries, poor perceptions.*

Artículo: *Recibido, enero 16 de 2006; aprobado, febrero 22 de 2006.*

Luis Fernando Aguado Quintero: *Profesor Asistente, Departamento de Economía Grupo de Investigación en Desarrollo Regional (GIDR) Pontificia Universidad Javeriana de Cali.*

Ana María Osorio Mejía: *Profesora Departamento de Economía Grupo de Investigación en Desarrollo Regional (GIDR) Pontificia Universidad Javeriana de Cali.*

Correo electrónico: *lfaguado@puj.edu.co; anao@puj.edu.co*

Percepción subjetiva de los pobres: Una alternativa a la medición de la pobreza

Luis Fernando Aguado Quintero
Ana María Osorio Mejía

Introducción

La pobreza subjetiva, es decir el análisis de la pobreza según la percepción que tienen los pobres de ellos mismos, ha sido extensamente estudiada en diferentes disciplinas como la psicología y la sociología¹. Sin embargo, es relativamente una nueva área de estudio en economía (Pradhan y Ravallion 1997; Ravallion y Lokshin 1999). Este enfoque ha surgido como un análisis complementario a los estudios tradicionales de pobreza, que generalmente realizan mediciones a través de indicadores cuantitativos, entre ellos los más utilizados son las líneas de pobreza.

Durante los últimos años, como lo muestran los informes del Banco Mundial, la Cepal y autores como Amartya Sen, la concepción de la pobreza se ha ampliado hacia un carácter multidimensional: *“La evidencia disponible sugiere que la pobreza es un fenómeno social polifacético. Las definiciones de la pobreza y sus causas varían en función del género, la edad, la cultura y otros factores sociales y económicos.”* (Narayan 2000, 32).

El artículo desde la óptica del análisis subjetivo de la pobreza y en aras de entender el fenómeno de la pobreza de una manera integral, hace una revisión de la literatura actual, que permite destacar la importancia de la valoración subjetiva que hacen los individuos con respecto a su entorno económico y social. Esta valoración se realiza a partir de la respuesta a un conjunto organizado de preguntas, en una encuesta cuyo procesamiento permite el cálculo de indicadores de pobreza subjetiva.

El artículo se organiza de la siguiente manera: después de esta introducción. En el primer apartado, se describen las limitaciones que tienen las principales medidas de pobreza. La segunda sección analiza por qué es importante hacer estudios complementarios que permitan caracterizar el fenómeno y diseñar políticas más adecuadas y efectivas para la población pobre de América Latina. La tercera, describe los diferentes enfoques que existen para medir la pobreza desde el punto de vista subjetivo. En la cuarta sección, se retoman experiencias sobre la percepción de los pobres en países como México, Argentina, Perú y Colombia. En la quinta, se presenta la herramienta que se sugiere aplicar en las diferentes ciudades de Colombia y América Latina. Finalmente, en la última sección se exponen unas breves conclusiones.

1. Mediciones de pobreza y sus limitaciones

Existen diferentes métodos para la medición de la pobreza, independientemente del que se utilice son necesarias dos etapas, que para su implementación requieren decisiones metodológicas previas sobre la elección de la unidad de análisis y la variable de bienestar a considerar.

¹ En Rojas (2003) se presenta un resumen de los principales autores en estas disciplinas.

Estas etapas son: i) la identificación (¿Cuáles individuos son pobres y qué tan pobres son?) y ii) la agregación (¿Cuántos pobres hay?) en una medida con las propiedades deseables, (Ravallion 1992). Sin embargo, es fundamental la definición de pobreza que se asuma, ya que de ésta dependerá el tipo de medición de la misma.

Las definiciones de pobreza se pueden clasificar en las siguientes categorías: i) ¿La pobreza es la incapacidad de adquirir artículos de primera necesidad como comida, ropa, alojamiento y atención sanitaria?, ii) ¿Pobreza significa quedarse atrás (por una distancia determinada) respecto a los ingresos y estilos de vida de que goza el resto de la sociedad en la cual uno vive? y, iii) ¿Pobreza es sentir que no se tiene lo suficiente para sobrevivir? Las dos primeras categorías definen la pobreza objetivamente, mientras que la tercera la define de una manera subjetiva (Hagenaars y De Vos 1988). Aunque no siempre un método de medición de la pobreza corresponde de forma recíproca a alguna de estas definiciones la mayoría de los métodos utilizados guardan relación con alguna de ellas.

La literatura no permite escoger una única medición de pobreza, ya que cada indicador tiene sus ventajas y limitaciones; a continuación se presentan las principales clasificaciones de los métodos para medición de la pobreza.

1.1 Medidas objetivas vs. subjetivas

La pobreza desde la óptica objetiva involucra juicios normativos sobre lo que constituye la pobreza y qué se necesita para salir de ella. El enfoque subjetivo tiene en cuenta las preferencias de los pobres o qué tanto valoran ellos los bienes y servicios, por lo tanto hace énfasis en la utilidad individual de las personas. Los defensores de las medidas objetivas de pobreza argumentan que los individuos no siempre son los mejores jueces de lo que es mejor para ellos², por lo tanto se puede llegar a sobrevalorar o subvalorar el consumo de algunos bienes, lo que conduce a evaluaciones contrarias en cuanto quienes son pobres (Desallien 1998).

Debido a las limitaciones de los indicadores objetivos como el ingreso y el consumo, que

no tienen en cuenta otras dimensiones del bienestar como el bienestar corporal, social, psicológico, la seguridad y la libertad de elección y acción (Narayan 2000); el interés por el estudio de la pobreza subjetiva ha adquirido relevancia en los últimos años. Más adelante se profundizará en las medidas existentes de pobreza subjetiva y la importancia de éstas como un complemento a las mediciones objetivas y al diseño de políticas y programas para la reducción de la pobreza.

1.2 Enfoque absoluto vs. relativo y enfoque de capacidades

La pobreza desde el enfoque absoluto y relativo puede ser medida a través de las líneas de pobreza. Éstas se definen como el costo monetario que da una persona en un lugar y un tiempo, a un nivel de bienestar de referencia. Quienes no alcanzan este nivel son denominados pobres³ (Ravallion 1998).

Siguiendo a Ravallion (1998): Partiendo de un hogar cuyas preferencias se pueden representar por la siguiente función de utilidad $u = u(q, x)$. La función de gasto del consumidor es $e = e(p, x, u)$, que se interpreta como el costo mínimo de un nivel de utilidad u para un hogar con características x cuando se enfrenta a un vector de precios p , q representa las canastas de bienes que consume el hogar.

$e = e(p, x, u)$ cuando se evalúa al nivel de utilidad real se corresponde al gasto total real en consumo $y = pq$, para un hogar que maximiza utilidad. Tomando a u_z como el nivel de utilidad de referencia necesario para escapar de la pobreza, la línea de pobreza sería igual a: $z = e(p, x, u_z)$

De esta forma, la línea de pobreza se interpreta como el costo del nivel mínimo de utilidad para escapar de la pobreza a los precios corrientes y dadas las características personales del hogar. Esta ecuación relaciona cómo ir de la pobreza en términos de utilidad a la pobreza en términos de dinero; pero no cómo definir el nivel de utilidad de la pobreza (Ravallion 1998, 3).

Desde el punto de vista absoluto la pobreza se refiere a la subsistencia por debajo de un mínimo de condiciones de vida socialmente aceptadas, que usualmente son establecidas

2 Por ejemplo, aunque todos los individuos valoran el consumo de alimentos, el valor que se le da a las cantidades y composición de ciertos bienes es diferente y no siempre es el mejor desde el punto de vista fisiológico.

3 Por ejemplo en Colombia, los valores de las líneas de indigencia y pobreza para el 2003 son: Para pobreza: Cabecera: \$190.325 Resto: \$160.077; para indigencia: Cabecera: \$79.611 Resto: \$67.080 Contraloría General de la República (2004).



con base en requerimientos nutricionales y otros bienes esenciales. Por su lado el enfoque relativo, compara los segmentos más bajos de la población con los más altos, usualmente medido en quintiles o deciles de ingresos (Desallien 1998).

Sen (1983) afirma que la pobreza puede ser una noción absoluta en términos de capacidades, aunque relativa en los bienes⁴, por lo que propone el “enfoque de capacidades”, es decir la pobreza vista como una limitación de las libertades de los individuos.

La mayoría de los autores dan prioridad a la reducción de la pobreza en términos absolutos debido a la urgencia relacionada con la hambruna, malnutrición y otras afecciones de los países en vía de desarrollo. Sin embargo, la pobreza relativa no es un factor exógeno, por lo que resulta indispensable contrastar estos enfoques con el fin de establecer políticas y programas para reducir la pobreza absoluta (Desallien, 1998).

1.3 Medidas monetarias, no monetarias, multidimensionales y unidimensionales

Las medidas monetarias basadas en el ingreso y el consumo captan un componente básico de la pobreza en economías de mercado: la capacidad de adquirir bienes y servicios ofrecidos en el mismo, aunque pueden también captar algunos recursos que no se adquieren en él, como las transferencias, los regalos y la producción de autoconsumo. Sin embargo, su principal limitación es su estrecha capacidad para representar dimensiones no monetarias como componentes en el bienestar de las personas (Ávila 2002).

El Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas⁵ (NBI), el Índice de Pobreza Humana⁶ (IPH) y el Método de Medición Integrada de la Pobreza⁷ (MMIP), aunque captan múltiples dimensiones de la pobreza, deben entenderse como instrumentos complementarios, más que sustitutivos de los indicadores monetarios, cuando se intenta lograr una medición completa de la pobreza. La principal ventaja comparativa de estos está en la relativa transparencia de sus fundamentos, ya que se pueden construir a partir de axiomas

normativos claros y pueden gozar de amplio consenso, permitiendo una variada gama de grados de sensibilidad a los rezagos de los más pobres; además, pueden ser aditivamente desagregables entre grupos poblacionales y pueden sujetarse fácilmente a pruebas de robustez (Ávila 2002).

1.4 Métodos directos vs. indirectos.

Otro de los métodos comúnmente utilizados para identificar a los pobres es el enfoque directo e indirecto. Desde el punto de vista directo, una persona es pobre si no satisface una o varias necesidades básicas, mientras que desde el enfoque indirecto, son clasificadas como pobres aquellas personas que no cuentan con los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades básicas.

Podría decirse entonces que, mientras el primer método relaciona el bienestar con el consumo efectivamente realizado, el método indirecto evalúa el bienestar a través de la capacidad para realizar consumo. Por ende, al fijarse en distintos indicadores de bienestar, ambos métodos pueden generar clasificaciones de pobreza que no son necesariamente compatibles. Bajo el método directo, una persona que cuenta con recursos suficientes para satisfacer sus necesidades podría ser pobre; bajo el método indirecto, una persona que no haya satisfecho varias necesidades básicas podría no ser considerada pobre (Feres y Mancero 2001).

2. ¿Por qué hacer un análisis de pobreza subjetiva?

Según la Cepal en su informe: Hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe (Cepal 2003, 16), la pobreza se concibe como un “fenómeno social y económico complejo, que tiene múltiples facetas y causas determinantes”. Sin embargo, este estudio y en general la mayoría, hacen un análisis objetivo de la pobreza basado en la falta de ingresos de los hogares para acceder a una canasta mínima de bienes o la insatisfacción de las necesidades básicas; dejando a un lado la percepción que tienen los pobres de ellos mismos.

4 Por ejemplo, los hogares que son incapaces de obtener comida para sobrevivir, son considerados pobres. Sin embargo, la composición y el costo de la canasta de bienes puede variar considerablemente entre hogares de diferentes grupos, regiones o países.

5 Para ampliar este concepto véase Feres y Mancero (2001).

6 Índice calculado por las Naciones Unidas a partir del Índice de Desarrollo Humano. Ver estimaciones y construcción en “El informe de Desarrollo Humano 2004”, en la dirección electrónica <http://hdr.undp.org/reports/global/2004/espanol/>

En este contexto, escuchar y aprender de la propia fuente, cuál es su realidad y cómo la califica dentro de su propio entendimiento, es muy importante en el momento de realizar políticas sociales, ya que ni el Estado ni las instituciones encargadas pueden saber mejor que los pobres, cuáles son sus necesidades y como estos las perciben, es decir ¿Por qué y cómo se sienten pobres?

Lo anterior implica pasar de lo que parece ser a lo que realmente es, como lo afirma el Banco Mundial : *“Escuchar la voz de los pobres, se ha convertido no solo en un imperativo fundamental para mantener la cohesión social sino que también es una requisito en la formulación de programas de lucha contra la pobreza con el fin de lograr una mejor adecuación y eficacia de dichos programas”*. (Banco Mundial 2001, 16).

Por tanto, la percepción de la población es importante en la formulación y ejecución de las políticas sociales tanto por su impacto sobre la eficiencia como sobre la aceptación o no de las mismas. Es por esto que un análisis subjetivo de este problema es un importante complemento al cálculo de las líneas de pobreza y al de las brechas y perfiles de condiciones de vida que generalmente se hacen al interior de cada país.

Aunque el proceso de globalización cada día abarca más esferas de la sociedad, no se puede afirmar con total certeza que el problema de la pobreza sea el mismo en todas partes, incluso en los diferentes países de América Latina las causas de este problema son diversas, de allí que se plantee la importancia de desarrollar estudios comparados sobre éste fenómeno.

La dimensión subjetiva de la pobreza, así como la participación ciudadana, la gobernabilidad, la violencia y la discriminación étnica o de género son todas dimensiones del bienestar de la población, lo que obliga a una necesaria apertura conceptual, ya que no responde sólo a una exigencia de orden académico sino a un hecho necesario e indispensable para el desarrollo de las sociedades.

Por tanto una visión subjetiva de este fenómeno, sin duda permitiría entender con mayor profundidad las características de éste, así mismo contribuiría al diseño de políticas sociales y al cumplimiento de los objetivos del milenio de reducción de la pobreza. Como señala el profesor Peter Townsend (2004):

“También podemos analizar al individuo de manera subjetiva, lo cual, implica menos tiempo. Por ejemplo, les podemos preguntar a las personas entrevistadas si tienen ciertos bienes, si usan algún tipo de ropa para protegerse de la lluvia o si tienen acceso a transporte confiable, etc. Esta información subjetiva puede ser útil para corroborar la información objetiva y viceversa. Cuando los dos trabajos se hacen de manera íntegra y correcta, podemos lograr una mejor estimación de la que normalmente se obtiene con uno u otro método. Por lo general, el método subjetivo, si se realiza bien, es bastante confiable y se aproxima al objetivo”.

3. Enfoques para medir la pobreza subjetiva

Algunos autores han desarrollado diferentes tipos de preguntas para abordar la apreciación subjetiva de las condiciones de vida. Como señala Ravallion y Lokshin (1999, 2) “Es una paradoja que los economistas asuman por un lado que los individuos son los mejores jueces para apreciar el impacto de las políticas económicas sobre su bienestar y por otro lado se resistan a preguntarles a dichas personas si su bienestar ha mejorado o no”⁸. En lo que sigue de este apartado se presentarán las preguntas más utilizadas en la literatura y el análisis empírico:

3.1 Pregunta de Evaluación de Ingreso (IEQ)⁹

Fue introducida por Van Praag en 1968, aunque existen varias versiones de esta, las investigaciones han convergido en la siguiente formulación de la pregunta (Van de Bosch 1999).

Según las circunstancias de su hogar, ¿Cómo considera su nivel mensual de ingreso disponible?

Malo Muy malo Insuficiente Suficiente Bueno Muy bueno

8 Traducción Libre.

9 Por sus siglas en inglés Income Evaluation Question



Las respuestas a la IEQ pueden ser usadas para estimar Funciones de Ingreso de Bienestar¹⁰ (FIB) individual, las cuales describen la relación entre el bienestar o la utilidad y el ingreso de un individuo en particular.

3.2 Pregunta de Ingreso Mínimo (MIQ)¹¹

Esta pregunta está diseñada para evaluar directamente el balance entre lo que las personas ganan y lo que se gastan. Se refiere a:

¿Cuál es el monto de Ingreso Mínimo (en unidades monetarias) que su familia estima necesario para satisfacer sus necesidades básicas?

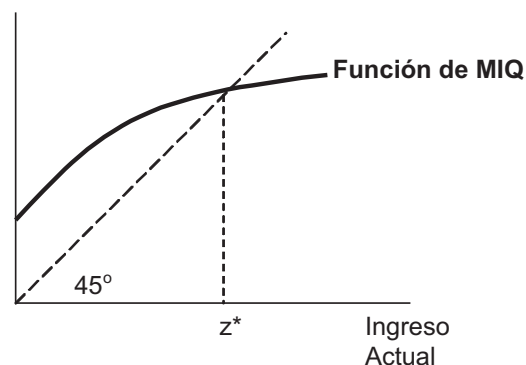
Coloque el valor en unidades monetarias:
\$ _____

Con base en esta pregunta se ha desarrollado la Línea de Pobreza Subjetiva, que surge como un enfoque intermedio entre los enfoques (objetivos-cuantitativos y subjetivos-cualitativos) descritos anteriormente.

Según Pradhan y Ravallion (1997), la respuesta a la MIQ es el valor límite que separa las condiciones de ser pobre y no pobre. Sin embargo, estos resultados pueden ser inconsistentes ya que personas con el mismo nivel de ingreso pueden ser tratadas de diferente manera. Además, afirman que la evidencia empírica ha encontrado que el valor esperado de las respuestas de la MIQ condicionan las tendencias del ingreso actual, inflando la función de ingreso actual. Así mismo, se ha demostrado la relación positiva y cóncava existente entre la función de ingreso actual y las respuestas a la MIQ. Tal como se observa en la Figura 1., las personas con ingresos por encima de z^* tienden a sentir que su ingreso es adecuado, mientras quienes están por debajo de z^* sienten lo contrario. Cuando el IMS es igual al actual, el hogar percibe que su nivel de ingreso es adecuado, por lo tanto z^* es el límite entre considerarse pobre o no y es llamado “el nivel de pobreza subjetivo”.

Figura 1. Línea de Pobreza Subjetiva (z^*)

Ingreso Mínimo Subjetivo (IMS)



Siguiendo a Monge y Ravina (2003), Monge y Winkelried (2001) la función más simple y flexible que define la MIQ es:

$$\ln(z_i) = \ln(y_i) + x_i e_i \quad (1)$$

Donde, z_i es el ingreso mínimo subjetivo, y_i es el ingreso actual, x_i es un vector del conjunto de indicadores socioeconómicos y demográficos de los hogares y e_i es una perturbación aleatoria, con media cero y varianza constante. Se obtiene z^* cuando $z=y$:

$$z^* = \exp \left(\frac{\bar{x}}{1} \right) \quad (2)$$

Donde \bar{x} es el valor promedio de los indicadores contenidos en x_i y el símbolo “ \wedge ” denota “estimado”.

Aunque la ecuación (2) es válida, como se dijo anteriormente presenta una limitación y es que el valor esperado de las respuestas de la MIQ condicionan las tendencias del ingreso actual, inflando la función de ingreso actual. Por esto Pradhan y Ravallion (1997) proponen el siguiente modelo cualitativo, donde el ingreso del hogar i viene dado por:

$$z_i = (y_i, x_i) e_i \quad (3)$$

10 La FIB se define: $W(Y_n) = W(\log(Y_n) - \mu_n)$, donde el Bienestar (W) depende del ingreso de las familias (Y_n) y del tamaño de las familias (FS) a través de μ_n ($\mu_n = b_0 + b_1 \log(Y_n) + b_2 \log(FS_n) + e_n$) y el error (e_n).

11 Por sus siglas en inglés Minimum Income Question

Donde ϕ es una función continua y e_i es un error con distribución normal, media cero y varianza constante. Como la LPS es el nivel monetario por encima del cual el hogar siente que su ingreso es adecuado, z puede obtenerse sin necesidad de utilizar el IMS, a través de preguntas cualitativas. La probabilidad de que el ingreso observado sea adecuado es:

$$\Pr(y_i \geq z_i) = \frac{y_i}{\phi(y_i, x_i)} \quad (4)$$

Donde ϕ es la función de distribución que toma e/σ . Si la parametrización de ϕ es lineal en coeficientes, el modelo es un probit binario. Así pues, conservando el logaritmo natural de la ecuación (1) y reemplazando en (4) se obtiene:

$$\Pr(y_i \geq z_i) = \frac{\ln(y_i)}{\ln(y_i) - x_i} \quad (5)$$

La LPS resultante se interpreta como el pago monetario que aproxima el punto de inflexión entre considerar adecuados o no el nivel de gastos del hogar y es determinada como:

$$z^* = \exp \left(\frac{\ln(y_i) - x_p}{1 - x_p} \right) \exp \left(\frac{x_p}{1} \right) \quad (6)$$

3.3 Pregunta de Consumo Suficiente

La Pregunta de Ingreso Mínimo ha sido aplicada en muchos países desarrollados, pero ha tenido poca atención en los países en vía de desarrollo, ya que por lo general sus habitantes no tienen una percepción muy clara acerca de su ingreso en términos monetarios, sobre todo en el sector rural. Pradhan y Ravallion (1997) argumentan que la idea cualitativa de “consumo suficiente”¹² es más apropiada para los países en vía de desarrollo y proponen preguntar:

En su opinión el nivel de vida de su familia referente al:	-Insuficiente para las necesidades de su familia.
gasto en alimentos es	-Suficiente para las necesidades de su familia.
gasto en vivienda es	-Más que suficiente para las necesidades de su familia.
gasto en vestuario es	-No aplica.
gasto en transporte es	
gasto en salud es	
gasto en educación de sus hijos es	

Estas preguntas fueron aplicadas por los mismos autores en Nepal y Jamaica (Ver Cuadro 1), donde se observa que un alto porcentaje de las familias entrevistadas consideran que sus gastos son insuficientes, para Jamaica oscilan entre el 20% y el 48%, mientras que para Nepal entre el 42% y 59%, siendo el gasto en educación el menos insuficiente para ambos países y el gasto en vivienda el más insuficiente para Nepal y el gasto en transporte el más insuficiente para Jamaica.

Cuadro 1
Percepción del “consumo suficiente” en Jamaica y Nepal

Porcentajes	País	INSUFICIENTE	SUFICIENTE	MÁS QUE SUFICIENTE	NO APLICA
Alimentos	Jamaica	39	55	6	0
	Nepal	47	51	2	0
Vivienda	Jamaica	42	50	8	0
	Nepal	59	41	0	0
Vestuario	Jamaica	36	57	7	0
	Nepal	53	47	0	0
Transporte	Jamaica	48	47	4	0
Salud	Jamaica	41	55	4	0
	Nepal	52	48	0	1
Educación	Jamaica	20	35	2	43
	Nepal	42	38	0	19

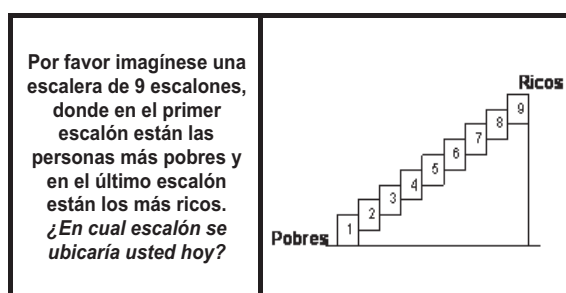
Fuente: Pradhan y Ravallion (1997, 30)

¹² Para profundizar en el modelo cualitativo de Línea de Pobreza Subjetiva, se puede revisar el artículo: “Measuring Poverty using qualitative perceptions of welfare”. Pradhan y Ravallion (1997).



3.4 Pregunta de Economía de Escalera (ELQ)¹³

La Pregunta de Escalera de Ravallion y Lokshin (1999), está basada en el tipo de pregunta sobre felicidad y satisfacción de Cantril (1965)¹⁴, pero ajustada al bienestar económico de la siguiente manera:



Los autores argumentan que el uso de las palabras “ricos” y “pobres” en la pregunta, permiten enfocarla a un concepto más cercano de bienestar económico que el de “escala de vida” utilizado en psicometría y otras encuestas.

Esta pregunta fue aplicada en Rusia por los mismos autores. En el cuadro 2, se comparan los resultados de indicadores objetivos (línea de pobreza absoluta para Rusia) con los resultados arrojados por la pregunta de economía de escalera¹⁵. Por ejemplo, de los 993 encuestados que consideran que se encuentran en el primer escalón, o sea los más pobres, sólo 224 son medidos como pobres por la línea de pobreza. Si existiera una relación exacta entre el rango subjetivo y el rango de ingreso de los hogares ajustado, todos los valores por fuera de la diagonal serían cero y en la diagonal estarían los totales, pero como se observa en la tabla, estos no coinciden, lo que refleja la diferencia entre las mediciones objetivas y subjetivas.

Cuadro 2
Comparación de indicadores de bienestar objetivo y subjetivo

Rango del Ingreso de los Hogares Ajustado	Rango Subjetivo							Total
	1	2	3	4	5	6	7+	
1	224	180	196	196	156	34	7	993
2	204	234	279	208	192	28	26	1171
3	244	287	405	332	306	65	35	1674
4	164	245	362	349	325	68	19	1532
5	126	194	340	352	400	90	28	1530
6	25	22	67	72	98	25	18	327
7+	6	9	25	23	53	17	17	150
Total	993	1171	1674	1532	1530	327	150	7377

Fuente: Ravallion y Lokshin (1999, 32). Libre interpretación de las variables.

3.5 Algunas limitaciones de los indicadores subjetivos de pobreza

Aunque las mediciones subjetivas de la pobreza son una alternativa y complementan los análisis derivados de los indicadores objetivos de pobreza, no se puede desconocer sus limitaciones (Shea 2002):

- Los encuestados pueden proveer información inexacta y exagerar sus necesidades.
- La muestra suele ser muy pequeña, por lo tanto no es representativa.
- El proceso de encuestas es mucho más lento

que el utilizado en mediciones objetivas, por lo que requiere más tiempo y mayor financiación.

- Los encuestados pueden entender de diferentes maneras las preguntas y por lo tanto dar respuestas diferentes.
- Las respuestas pueden no reflejar realmente los requerimientos necesarios de los encuestados, sino sus expectativas determinadas por su situación actual.
- Los indicadores subjetivos pueden no reproducir los patrones de discriminación o marginación existentes si dichos patrones

¹³ Por sus siglas en inglés Economic Ladder Question.

¹⁴ Citado por Ravallion y Lokshin (1999, 8)

¹⁵ Todas las personas que respondieron la ELQ ubicándose en el séptimo, octavo y noveno escalón, fueron agrupadas en uno solo, debido a la poca frecuencia de la respuesta (28 de 7405 encuestados se ubicaron en el octavo escalón y solo 3 en el noveno).

se perciben como normales por la sociedad (Coudouel, Hentsche y Wodon 2002).

4. Experiencias de algunos países en mediciones subjetivas de pobreza.

En esta sección, se retoman algunas experiencias internacionales que captan las percepciones subjetivas de los pobres, así mismo, se presentan algunos resultados a nivel regional para el Valle del Cauca.

En la literatura hay pocos estudios que aborden empíricamente la percepción de los pobres. Probablemente, el estudio más conocido es el realizado por el Banco Mundial en 1999, titulado “La voz de los pobres”, en el cual se recogen las experiencias, prioridades y opiniones de 60.000 hombres y mujeres pobres de 60 países. En este estudio, los pobres discuten y analizan cuatro temas: las percepciones sobre lo que es una buena vida y una mala vida, sus problemas y prioridades más angustiantes, la calidad de sus interacciones con las principales instituciones públicas, de mercado y de la sociedad civil en sus vidas, y cambios en las relaciones de género y sociales (Narayan 2000). En América Latina, el estudio incluyó a Argentina, Bolivia, Ecuador y Perú¹⁶.

Algunas de las principales conclusiones de la “Voz de los Pobres: Hay alguien que nos escuche” son:

- Los pobres describen la falta de alimentos y el desempleo como sus principales problemas.
- Las personas pobres sienten que el Estado es ineficaz, poco pertinente y corrupto.
- Las personas pobres hablan de colusión

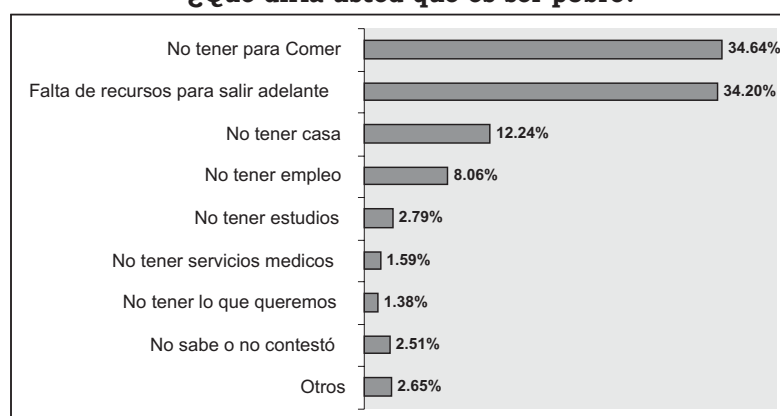
entre los funcionarios y las élites locales.

- Aunque algunas personas pobres reconocen la labor positiva de las ONG, también se habla de la ineficacia, la falta de pertinencia y el favoritismo de éstas.
- Las personas pobres consideran que las redes informales y las asociaciones son cruciales para su supervivencia y se convierten en una especie de salvavidas.
- Las personas pobres informan que viven en un entorno de mayor delincuencia, corrupción, violencia e inseguridad. Además, consideran que las oportunidades solo están disponibles para los ricos, lo que perpetúa el ciclo vicioso de exclusión.

Finalmente, el estudio concluye que una estrategia para el cambio debe tener cuatro componentes: (1) Partir de las realidades de las personas pobres. (2) Invertir en la capacidad de organización de los pobres. (3) Cambiar las normas sociales y (4) Apoyar a los empresarios que fomenten el desarrollo.

Así mismo, existen otros estudios que evalúan las percepciones de los pobres. Por ejemplo, en México en el 2003, la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) realizó una encuesta con el fin de documentar y analizar las implicaciones de política derivadas de lo que dicen los pobres. Esta concluyó, que en México el 34,6% de las personas consideran que ser pobre es no tener para comer, el 34,2% considera que es la falta de oportunidades de salir adelante y un 12% considera que es no tener casa (Ver Gráfico 1), es decir la mayoría de las personas relacionan su condición de pobreza con satisfactores inmediatos como comida, dinero y vivienda.

Gráfico 1.
¿Que diría usted que es ser pobre?



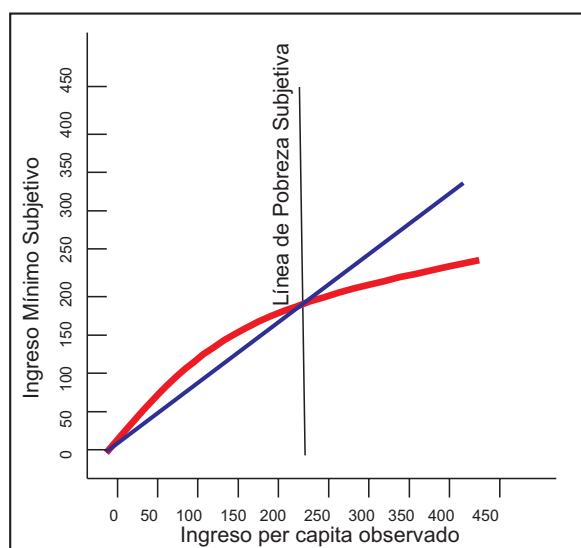
Fuente: Szekely (2003, 11)

16 Para ver los resultados en estos países se puede consultar: <http://www1.worldbank.org/prem/poverty/spanish/voices/index.htm>



Se han realizado también estudios sobre la línea de pobreza subjetiva. Por ejemplo, en el Perú, se hizo a través de la Encuesta Nacional de Hogares, con una pregunta sobre ingreso mínimo (MIQ). En este se concluye que la pobreza es un fenómeno multidimensional, donde diferentes dimensiones conciernen en grados diversos poblaciones con características distintas, lo que tiene un fuerte impacto en el diseño de políticas de gasto social focalizado, ya que poblaciones objetivo diferentes en cada dimensión de la pobreza y dimensiones de pobreza con distintos determinantes se conjugan y requieren por ende políticas diferenciadas (Herrera, 2002). En la Figura 2. se puede observar dicha línea de pobreza subjetiva. Ésta refleja que las personas que tienen ingresos por debajo de S./225, se autoperciben como pobres.

Figura 2
Línea de Pobreza Subjetiva Social e ingresos per cápita para Perú



Fuente: Herrera (2002, 102)

Finalmente, a nivel regional en el Valle del Cauca, el CIDSE (Centro de Investigación y Documentación Socioeconómica) de la Universidad del Valle, ha realizado un esfuerzo por captar las percepciones de los pobres en Colombia y el Valle del Cauca a través de dos preguntas de la Encuesta de Calidad de Vida 2003: ¿Considera que los ingresos que recibe el hogar cubren los gastos del mismo (M11)? y

¿Se considera pobre (M12)? (Urrea, Escobar y otros, 2004)

Para la pregunta M12, el estudio concluye que los no pobres según criterios objetivos se sienten o perciben en un mayor porcentaje pobres que los mismos pobres por factores objetivos. El 80,7% de los hogares colombianos No Pobres según Línea de Pobreza se sienten pobres, mientras que el 53,1% de los hogares pobres según Línea de Pobreza no se sienten pobres (Ver Cuadro 3). Para el Valle del Cauca, el 69,3% de los No Pobres según Línea de Pobreza se sienten pobres, similar al 64,9% de los hogares pobres según Línea de Pobreza que manifestaron no sentirse pobres.

Para la pregunta M11, el estudio muestra a nivel nacional que mientras el 54,8% de los No Pobres por línea de pobreza consideran que el ingreso no cubren sus gastos mínimos, solo el 21,7% de los hogares pobres por línea de pobreza se consideran en esta situación. Para el Valle las cifras son menores, el 43,4% de las personas no pobres según línea de pobreza, consideran que el ingreso no es suficiente para cubrir sus gastos mínimos, en contraste, solo el 17,5% de los pobres se considera en esta situación (Ver Cuadro 4).

Cuadro 3
Línea de Pobreza Colombia y Valle del Cauca vs. ¿Se considera pobre?

	¿Se considera pobre?			
	Colombia		Valle	
	Si	No	Si	No
Pobre LP	46.9%	53.1%	35.1%	64.9%
No Pobre LP	80.7%	19.3%	69.3%	30.7%

Fuente: Urrea, Escobar y otros (2004, 55)

Cuadro 4
Percepción cobertura del gasto vs. Línea de pobreza Colombia

El ingreso que Ud. Recibe...	Colombia		Valle	
	Pobre LP	No pobre LP	Pobre LP	No pobre LP
No cubre gastos mínimos	21.7%	54.8%	17.5%	43.4%
Solo cubre gastos mínimos	61.3%	43.4%	64.8%	53.9%
Cubre más de los gastos mínimos	17.0%	1.8%	17.7%	2.7%

Fuente: Urrea, Escobar y otros (2004, 58)

Igualmente, el Grupo de Investigación en Desarrollo Regional (GIDR) de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali, ha realizado estimaciones de algunos indicadores subjetivos, con base en la Encuesta de Calidad de Vida 2003. La pregunta ¿Usted se considera pobre? permite captar la percepción que tiene la persona encuestada sobre la evaluación que hace de su situación económica y social en el contexto de

la sociedad en que vive (DANE 2003). Como se observa en el Cuadro 5, a nivel nacional el 67% de las personas se consideran pobres es decir 7 millones y medio de colombianos, mientras que en el Valle del Cauca esta cifra es 15 puntos porcentuales menor, para esta región es casi igual el porcentaje de personas que se autoperciben pobres como las que no.

Cuadro 5
Colombia y Valle del Cauca 2003: Indicador de pobreza subjetiva

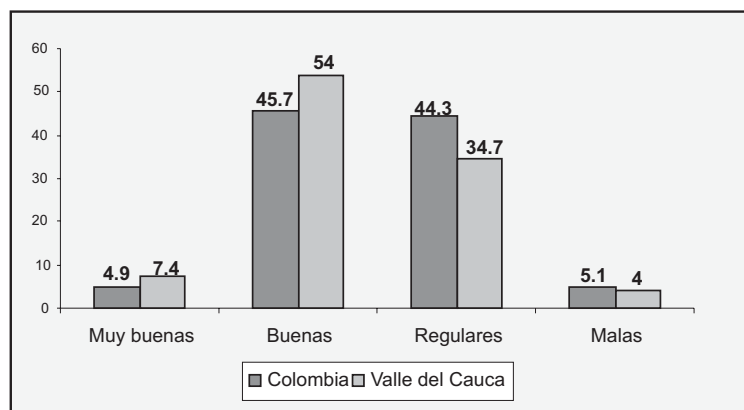
¿Usted se considera pobre?	Valle del Cauca		Colombia	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Si	612.671	52,2	7.514.793	67,1
No	559.950	47,8	3.679.315	32,9
Total	1.172.621	100	11.194.108	100

Fuente: Cálculos GIDR con base en ECV2003-DANE

En cuanto a las condiciones de vida en el hogar, las respuestas tanto a nivel de Colombia como del Valle, se concentran en condiciones buenas y regulares con casi el 90% de los encuestados. Por ejemplo, en Colombia el 45,7%

considera que las condiciones de vida de su hogar son buenas, similar al 44,3% que perciben las condiciones de vida de su hogar como regulares. Solo un 5% de los colombianos opina que sus condiciones de vida son malas.

Grafico 2
Percepción Subjetiva de las condiciones de vida en el hogar (%), 2003



Fuente: Cálculos GIDR con base en ECV2003-DANE



En los cuadros 6 y 7 se cruzan las preguntas sobre suficiencia de ingresos y la percepción de los pobres para Colombia y el Valle del Cauca respectivamente. Para Colombia, la mayoría de las personas que se consideran pobres, indican que su ingreso no alcanza a cubrir los gastos mínimos, lo cual resulta coherente. Sin embargo, el 62% de las personas que no se perciben pobres, afirman que sus ingresos solo alcanzan para cubrir los gastos mínimos y el

19,3% no le alcanza para los gastos mínimos. Esto refleja de alguna manera el carácter multifacético de la pobreza ya que así los ingresos no cubran los gastos mínimos de un hogar, este puede autoperibirse igualmente como no pobre. La tendencia es similar en el caso del Valle del Cauca donde el 66,3% de las personas que no se perciben como pobres, afirman que el ingreso solo les cubre gastos mínimos.

Cuadro 6
Colombia: Suficiencia del ingreso Vs. Percepción de la pobreza, 2003

Cubrimiento del gasto mínimo Vs. Pobreza subjetiva	Si		No	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No alcanzan para cubrir los gastos mínimos	3.935.366	52,4	711.104	19,3
Sólo alcanzan para cubrir los gastos mínimos	3.382.783	45,0	2.282.981	62,0
Cubren más que los gastos mínimos	196.644	2,6	685.230	18,6
Total	7.514.793	100,00	3.679.315	100,00

Fuente: Cálculos GIDR con base en ECV2003-DANE

Cuadro 7
Valle del Cauca: Suficiencia del ingreso Vs. Percepción de la pobreza, 2003

Cubrimiento del gasto mínimo Vs. Pobreza subjetiva	Si		No	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
No alcanzan para cubrir los gastos mínimos	268.363	43,8	88.827	15,9
Sólo alcanzan para cubrir los gastos mínimos	324.816	53,0	371.111	66,3
Cubren más que los gastos mínimos	19.492	3,2	100.012	17,9
Total	612.671	100	559.950	100

FUENTE: Cálculos GIDR con base en ECV2003-DANE

5. Encuesta: Percepciones subjetivas de los pobres

En este último apartado se intenta bosquejar un instrumento para el análisis de la pobreza subjetiva, que pueda ser susceptible de replicar en diferentes ciudades de América Latina y permita realizar estudios comparativos. Para tal efecto se ha querido que el instrumento sea corto, claro, ágil de diligenciar y que facilite analizar diferentes contextos.

A continuación se presenta este instrumento, producto de la literatura descrita anteriormente y de los estudios de caso encontrados. La pregunta número 2 es

la Pregunta de Economía de Escalera (ELQ) descrita en el apartado número 3.4 y capta el bienestar subjetivo de las personas y permite hacer comparaciones con las mediciones objetivas de pobreza. La pregunta 3 es substraída de una de las preguntas aplicadas en México y pretende captar el por qué se sienten pobres las personas. Las preguntas 4 a 9 corresponden a la pregunta sobre consumo suficiente; propuestas por Pradhan y Ravallion (1997) para los países en vía de desarrollo, presentadas en el apartado número 3.3; estas preguntas indagan por el ingreso mínimo de las personas pero desde un punto de vista cualitativo:

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA CALI
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y ADMINISTRATIVAS
Grupo de Investigación en Desarrollo Regional (GIDR)
Investigación sobre la percepción subjetiva de la pobreza

1. Identificación:

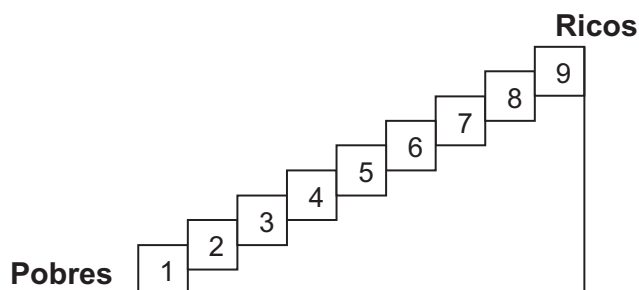
Edad: _____

Número de miembros del hogar: _____

Sexo: 1. Femenino___ 2. Masculino___

Barrio: _____

2. Por favor, imagínesse una escalera de 9 escalones, donde en el primer escalón están las personas más pobres y en el último escalón están los más ricos.
¿En cual escalón se ubicaría usted hoy?



3. ¿Que diría usted que es ser pobre?

1. No tener trabajo	
2. No poder mantener a quienes dependen de uno	
3. No tener para comer	
4. No tener acceso a servicios públicos	
5. No tener dinero	
6. No tener oportunidades	
7. No tener estudios	
8. No tener servicio médico	
9. No tener casa	



4. En su opinión, el nivel de vida de su familia referente al gasto en alimentos es:

1. Insuficiente ☐ 2. Suficiente ☐ 3. Más que suficiente ☐ 4. No Aplica ☐

5. En su opinión, el nivel de vida de su familia referente al gasto en vivienda es:

1. Insuficiente ☐ 2. Suficiente ☐ 3. Más que suficiente ☐ 4. No Aplica ☐

9. En su opinión, el nivel de vida de su familia referente al gasto en vestuario es:

1. Insuficiente ☐ 2. Suficiente ☐ 3. Más que suficiente ☐ 4. No Aplica ☐

8. En su opinión, el nivel de vida de su familia referente al gasto en salud es:

1. Insuficiente ☐ 2. Suficiente ☐ 3. Más que suficiente ☐ 4. No Aplica ☐

7. En su opinión, el nivel de vida de su familia referente al gasto en educación de sus hijos es:

1. Insuficiente ☐ 2. Suficiente ☐ 3. Más que suficiente ☐ 4. No Aplica ☐

6. En su opinión, el nivel de vida de su familia referente al gasto en transporte es:

1. Insuficiente ☐ 2. Suficiente ☐ 3. Más que suficiente ☐ 4. No Aplica ☐

6. A manera de conclusión

La revisión bibliográfica confirma que el estudio de la pobreza es un fenómeno multidimensional, que requiere ser abordado desde múltiples enfoques complementarios que ofrezcan una comprensión integral del fenómeno, con el objetivo de contrarrestar las adversidades económicas, sociales y culturales que provoca la situación de pobreza entre las personas que la padecen en el presente y que por estas adversidades la transfieren a las generaciones futuras.

La percepción subjetiva de los pobres es un importante complemento a los enfoques tradicionales de estudio de la pobreza. Es decir, auscultar sobre el sentir de las personas puede resultar un buen indicador de su bienestar, que permite entender que el análisis del fenómeno de la pobreza va más allá de alcanzar un nivel mínimo de ingresos y está afectado por un conjunto de circunstancias particulares que dependen directamente del

contexto y el entorno donde se desarrolla el individuo y que por ende involucra distintas dimensiones del bienestar.

La literatura y la evidencia empírica analizada ofrecen una buena guía sobre la importancia de introducir este tipo de enfoques complementarios y sus medidas relacionadas, no tan comunes en América Latina ni en el caso específico de Colombia, sin desconocer la realidad objetiva de privación de necesidades tan apremiantes como la alimentación en el contexto de los países de la región y Colombia.

Finalmente, la percepción que tengan los pobres de ellos mismos y la valoración que realicen del contexto en el que se desenvuelven, es un importante insumo para la formulación y ejecución de las políticas públicas, así como la focalización del gasto social, dado el carácter multicausado de la pobreza que no permite tratar por igual situaciones y dimensiones distintas de la pobreza en poblaciones diversas.

Referencias

- ÁVILA, J. et al. (2002). Medición de la pobreza: Variantes metodológicas y estimación preliminar. *Documentos de Investigación 1. Comité Técnico para la Medición de la Pobreza*. Secretaría de Desarrollo Social, México.
- Banco Mundial (2001). *World Development Report (WDR) 2000/2001: Attacking Poverty*, Washington, D.C: Banco Mundial.
- BOLTVINIK, J. (1992). El método de medición integrada de la pobreza. Una propuesta para su desarrollo, *Comercio Exterior*, volumen 42, No. 4, 354-365.
- BOLTVINIK, J. (1998). Poverty Measurement Methods – An Overview, *Poverty Elimination Programme*, UNDP, 1-39.
- BOLTVINIK, J. (2003). Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados, *Comercio Exterior*, volumen 53, No. 5, 453-465.
- Comisión Económica para América Latina-CEPAL (2003). *Segunda reunión de la Conferencia Estadística de las Américas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile. Consultado el 6 de Abril, 2005 de <http://www.eclac.cl/deype/ceacepal/documentos/lcl1939e.pdf>.
- CEPAL (2003). *Hacia el objetivo del milenio de reducir la pobreza en América Latina y el Caribe*. CEPAL, IPEA, PNUD, Santiago de Chile.
- Contraloría General de la República (2004). El debate sobre el tamaño de la pobreza en Colombia, *Economía Colombiana*, No. 303, 97-106.
- COUDOUÉL, A., Hentsche, J. y Wodon, Q. (2002). Medición y análisis de la pobreza, *Técnicas básicas y problemas interrelacionados*. Washington: Banco Mundial.
- Departamento Nacional de Estadística-DANE (2003). *Manual de recolección y concepto básicos, Encuesta de Calidad de Vida 2003*. Colombia: DANE.
- DESALLIEN, R (1998). Review of Poverty Concepts and Indicators. *SEPED Poverty Reduction*, UNDP, 1-21.
- FERES, J. & MANCERO, X. (2001). Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura, *Serie de Estudios Estadísticos y Prospectivos CEPAL*, No. 4, 1-43.
- HAGENAARS, A. & DE VOS, KI. (1988). The Definition and Measurement of Poverty, *The Journal of Human Resources*, Volumen 23, No 2, 211-221.
- HERRERA, J. (2002). *La pobreza en el Perú 2001: Una visión departamental*. Instituto Nacional de Estadística e Informática, Lima.
- MONGE, A. & WINKELRIED, D. (2001). Consideraciones subjetivas en la medición de la pobreza en el Perú. *Revista Apuntes 48*, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), Lima, 129-170.
- VÁSQUEZ, E. & WINKELRIED, D. (2003). Buscando el Bienestar de los pobres: ¿Cuán lejos estamos?. Universidad del Pacífico, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. (CIUP), Lima.
- NARAYAN, D. con la colaboración de, Schafft, K., Rademacher, A., Patel, R. & Koch-Schulte, S. (2000). *La voz de los pobres: ¿Hay alguien que nos escuche?*, Barcelona: Impresiones Mundi Prensa.
- PRADHAN, M. & RAVALLION, M. (1997). Measuring Poverty Using Qualitative Perceptions of Welfare, *Policy Research Working Paper Series*. No 2011, 1-42.
- RAVALLION M. (1992). Poverty Comparisons. A Guide to Concepts and Methods” *Living Standards Measurement Study Working Paper*, No 88, 1-138.
- RAVALLION M. (1998). “Poverty Line Theory and Practice”, *Living Standards Measurement Study Working Paper*, No 133, 1-53.
- RAVALLION M. & Lokshin, M. (1999). “Subjective Economic Welfare”. *World Bank Policy Research Working Paper*, No 2106, 1-38.
- RAVALLION M. & LOKSHIN, M. (1999). “Identifying Welfare Effects from Subjective Questions”. *World Bank Policy Research Working Paper*, No 2301, 1-38.
- ROJAS, M. (2003). The Multidimensionality of Poverty: A Subjective Well-Being Approach, *Conference Inequality, Poverty and Human Well-Being*, Helsinki, Finland.
- SEN, A.K. (1983). Poor, relatively speaking. *Oxford Economics Papers*. Volumen 35, No. 2, 1-17.
- SHEA, H. (2002). Subjective Analysis as an Alternative Poverty Measure, *Economics* 353, Policy Memo, No 1, 1-2.
- SZEKELY, M. (2003). Lo que dicen los pobres. *Cuadernos de Desarrollo Humano*, No. 13, 1-28.
- TOWNSEND, P. (2004). Podemos medir la pobreza en términos de privaciones múltiples. Entrevista concedida por el autor. *Punto de Equilibrio*, 84, Enero-Marzo. Consultado el 5 de Mayo, 2005 de http://www.puntodeequilibrio.com.pe/punto_equilibrio/01i.php?pantalla=noticia&id=15217&bol_num_key=12&serv_key=2100.
- URREA, F., ESCOBAR, J. y otros (2004). Condiciones Sociodemográficas, Pobreza y Desigualdad en el Valle del Cauca: Un análisis basado en la Encuesta de Calidad de Vida DANE 2003. Centro de Investigación sobre Pobreza y Desigualdad-CIDSE, Universidad del Valle, Cali.
- VAN DEN BOSCH, K. (1999, Septiembre-Octubre). *How People View the Cost of Children: Two Similar Methods, Very Different Results*. Artículo presentado en la conferencia: *Child Well-Being’ in Rich and Transition Countries*, Luxemburgo.